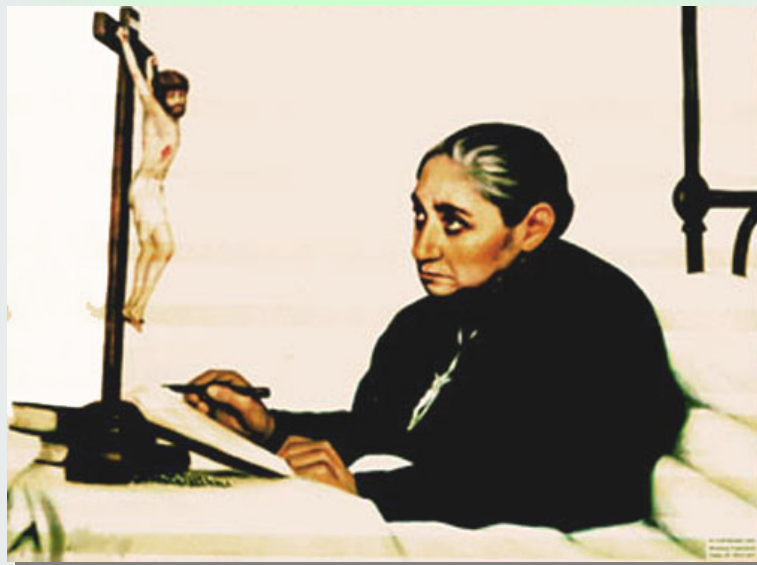




Presentación de
la Sierva de Dios
LUISA PICCARRETA,
"la pequeña Hija de la Divina Voluntad"



Con una selección de textos
de sus Escritos

RESPONSABLE: P. PABLO MARTÍN

SELECCIÓN DE TEXTOS SOBRE LA DIVINA VOLUNTAD TOMADOS DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICCARRETA

	Pág.
Llamado del Rey Divino al Reino de la Divina Voluntad	8
1 - Nuestro Señor, dando El mismo el título al libro que se debe publicar sobre su Voluntad (los escritos de Luisa), dice y explica su finalidad (27.08.1926)	9
2 - La Divina Voluntad viene a reinar (08.02.1925)	10
3 - La finalidad de todas las obras de Dios, la Creación y la Redención, es que el hombre viva en el Querer Divino (11.09.1922)	10
4 - El don del Querer Divino (“Fiat”) es la gracia más grande (09.09.1926)	11
5 - El problema del hombre y el decreto de Dios (18.03.1923)	11
6 - Está llegando la Era nueva en que se ha de cumplir la Voluntad de Dios en la tierra. El signo más bello y seguro (14.07.1923)	11
7 - El Señor está preparando la Era de su tercer “Fiat” (08.02.1921)	12
8 - Será la Era de la verdadera libertad: la criatura será libre de tomar todo lo que es de Jesús (27.02.1919)	12
9 - Qué significa “vivir en el Divino Querer” (20.02.1924)	13
10- Qué cosa es “vivir en el Querer Divino” (29.01.1919)	13
11- Qué ha de hacer la criatura con este don del Divino Querer (13.02.1919)	13
12- La Divina Voluntad purifica y enriquece al alma en el acto mismo en que entra en el Querer Divino (25.07.1917)	14
13- Vivir en el Divino Querer será en el futuro el único tipo de santidad, no de formato humano, sino divino (20.11.1917)	14
14- El acto de “fundirse” en la Divina Voluntad (04.01.1925)	15
15- Dios es libre y puede dar lo que quiere y a quien quiere (02.02.1921)	15
16- Diferencia entre “hacer” la Voluntad de Dios y “vivir” en el Querer Divino. De quién depende. Condición para poder comprender (18.09.1924)	16
17- Para recibir este Don es necesario conocerlo y quererlo (16.07.1922)	16
18- Este Don forma, no la vida <i>mística</i> de la Gracia, sino la Vida y la presencia <i>real</i> de Jesús, como en la Eucaristía (05.11.1923)	17
19- Ante este Don, ¿qué podemos y debemos hacer? ¿Cómo lo da el Señor? (25.12.1925) ...	18
20- En la relación de amor y de posesión recíproca entre la Voluntad Divina y la humana hay diversos grados (26.07.1926)	19
21- Las verdades sobre la Divina Voluntad renovarán la Iglesia y transformarán la faz de la tierra (10.02.1924)	20
22- Es necesario que se conozca la Divina Voluntad y aquella por medio de la cual ha comenzado este gran bien, porque Dios quiere su Reino (04.12.1923)	21
23- Es necesario que se conozca la Divina Voluntad; nadie podrá ocultarla ni impedir su triunfo (26.04.1925)	21
24- Está decretado el Reino de la Divina Voluntad por medio de dos vírgenes; por la primera vino la Redención, por la segunda ha de venir el Reino (20.04.1923)	22
25- El Padre nuestro. La Divina Voluntad ha de reinar en la tierra como en el Cielo (02.05.1923)	22
26- En el <i>Padre nuestro</i> está prometido el Reino de la Divina Voluntad (05.02.1928)	24
27- Cómo y en quién Dios ha hechos los preparativos de su Reino (18.08.1926)	24
28- Dios ha decretado dar de nuevo Su vida a las criaturas; por eso es necesario que se conozcan sus verdades (30.10.1927)	25
29- Todo está preparado; sólo falta “abrir las puertas” y hacerlo conocer (21.09.1923)	25
30- Para hacerlo conocer, Dios ha querido dos pequeñas: la Madre de Jesús y “la pequeña Hija” (10.11.1923)	25
31- Dios recurrirá a todos los medios para que su Voluntad triunfe (18.09.1938)	26
32- El Reino de la Divina Voluntad es decreto eterno de Dios. Es necesario que se manifieste, a pesar de las oposiciones humanas (02.10.1938)	26
33- El Reino está fundado sobre las verdades que Jesús ha manifestado (13.11.1938)	27
34- <i>Una carta significativa de Luisa del último periodo de su vida</i> (15.01.1945)	27

LA SIERVA DE DIOS LUISA PICCARRETA

que Jesús llama

“LA PEQUEÑA HIJA DE LA DIVINA VOLUNTAD”



Ante todo hay que decir que todo lo que Luisa ha escrito no es fruto de la pluma brillante de una escritora, sino de su *obediencia* a la Iglesia, a la autoridad de sus Confesores, y entre ellos, de San Anibal María Di Francia.

No es por lo tanto “fácil literatura mística, de quien desea hacer públicas sus propias *presuntas visiones o revelaciones sobrenaturales*”; se trata por el contrario de un doloroso testimonio, de una vida crucificada por amor, a lo largo de muchos años de cama, vividos por Luisa como Víctima en oración y en silencio, oculta y en obediencia. Y sólo la obediencia fue capaz, con inmensa violencia que Luisa tuvo que hacerse, de hacerle escribir.

¡Así pues, los treinta y seis volúmenes de su diario han sido fruto, no de la cultura, del arte de la escritora o del deseo de dar a conocer sus visiones o revelaciones, no de un *misticismo falso y peligroso*, sino fruto de la “*Señora Obediencia*”!

Sus escritos nos muestran, nos ofrecen todo el dolor y el Amor de Ntro. Señor, y con ello el Don de los dones, el Don supremo de su Querer, para que sea, siendo la Vida misma de Dios, la vida de sus hijos (ese Reino de Dios que la Iglesia invoca y al que se prepara: que la Divina Voluntad sea aquí en la tierra lo que es en el Cielo); pero todo ésto llega hasta nosotros *a través* de la vida inmolada de Luisa.

Ella puede decir con San Pablo: “*Y si nuestro evangelio permanece velado, lo es para aquellos que se pierden, a los cuales el dios de este mundo les ha cegado la mente incrédula, para que no vean el esplendor del glorioso evangelio de Cristo, que es la imagen de Dios. Pues nosotros no nos anunciamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús, el Señor. En cuanto a nosotros, somos vuestros servidores por amor a Jesús. Y Dios, que dijo “Resplandezca la luz en las tinieblas”, ha brillado en nuestros corazones, para hacer resplandecer el conocimiento de la gloria divina que brilla sobre el rostro de Cristo. Sin embargo llevamos este tesoro en recipientes de barro, para que se vea que el poder extraordinario viene de Dios y no de nosotros. En efecto, somos atribulados por todas partes, pero no aplastados; trastornados, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; heridos, pero no muertos, llevando siempre y por todas partes en nuestro cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo*” (2ª Cor 4,3-10).

Luisa posee (y nos ofrece) un tesoro súmamente precioso en su pobre vasija de barro: en primer lugar, la Pasión de Jesús en ella, y seguidamente el Querer Divino que reina en ella. No es el contenedor el que ennoblece el contenido, sino al contrario. Luisa es sin duda (desde un punto de vista humano) una pobre criatura, una de esas personas que a los ojos del mundo “no cuentan”. Pero el Señor le asegura que, si hubiera encontrado otra más pequeña y más pobre que ella, a ella se hubiera dirigido para encomendarle esta misión. **Sus caminos no son nuestros caminos.** A nosotros no nos queda más que contemplar asombrados, estremecernos de gozo y adorar en silencio.



¿QUIÉN ES LUISA PICCARRETA?

- * **Lugar y fecha de nacimiento:** 23 de Abril de 1865, en Corato (provincia de Bari, en el sur de Italia)
- * **Lugar y fecha de fallecimiento:** 4 de Marzo de 1947, en Corato, a la edad de casi 82 años.
- * **Lugares donde vivió :** Siempre en Corato. Durante su niñez y adolescencia, vivió largos periodos de tiempo en la finca “Torre Disperata”, a unos 30 km. de Corato. Los últimos sesenta años de su vida, los pasó siempre en cama.
- * **Estado:** No fue una casada, sino una VIRGEN ESPOSA DE JESÚS CRUCIFICADO; no religiosa, sino, como Jesús le dijo, “la verdadera monjita de su Corazón”.
- * **Profesión:** Víctima con Jesús, desde los 16 años de edad.
- * **Temperamento:** “Vergonzosa y miedosa, pero también llena de vida y alegre; saltaba, corría y (dice ella) también hacía travesuras”.
- * **Estatura, cabellos, ojos:** “Siempre serena y fresca como una pascua; pequeña de estatura, ojos vivos, mirada penetrante, con la cabeza ligeramente inclinada hacia la derecha...” (Dice de ella un testigo prestigioso, Mons. D. Luigi D’Oria, Arcipreste de Corato).
- * **Título de estudios:** “Si bien no posee ciencia humana alguna, está sin embargo dotada en abundancia de una Sabiduría totalmente celestial, de la ciencia de los Santos. Su hablar ilumina y consuela. Su índole no carece de ingenio. De estudios, cuando era pequeña, hizo hasta la primera clase; su escribir está lleno de errores, si bien no le falten términos apropiados en conformidad con las revelaciones, que parece que se los inspire Nuestro Señor” (escribe de ella San Aníbal María Di Francia.)
- * **Señas particulares:** Amor a vivir escondida y aún más a la OBEDIENCIA. De ella escribía San Aníbal M. Di Francia en 1915: “...Ella quiere vivir solitaria, oculta y desconocida. Por ninguna razón del mundo habría puesto por escrito las íntimas y prolongadas comunicaciones con Jesús adorable, desde su más tierna edad hasta hoy, y que continuarán quién sabe hasta cuándo, si Nuestro Señor mismo no la hubiese obligado muchas veces, bien personalmente, bien por medio de la santa obediencia a sus Directores, a la cual se rinde siempre haciéndose inmensa violencia y a la vez con gran fortaleza y generosidad, porque el concepto que ella tiene de la santa obediencia le haría rehusar incluso la entrada en el Paraíso, como efectivamente hizo... La sustancia es que esta alma vive en una lucha tremenda entre un prepotente amor a vivir oculta y el inexorable imperio de la obediencia, a la que absolutamente tiene que ceder. Y la obediencia la vence siempre. Lo cual constituye uno de los más importantes caracteres de un espíritu auténtico, de una virtud sólida y probada, ipues se trata de unos cuarenta años, en que con la más fuerte violencia contra sí misma se somete a la gran señora Obediencia que la domina!”
- * **Confesores que tuvo:** cuatro Sacerdotes, encargados oficialmente por los diferentes Arzobispos diocesanos, cuidaron de Luisa, sucesivamente, durante toda su vida. Además, confesor extraordinario fue San Aníbal M. Di Francia, que fue también el censor de los escritos de Luisa, encargado por el Arzobispo de Trani.
- * **Director espiritual:** esta tarea quiso reservársela Ntro. Señor, desde la primera Comunión y Confirmación de Luisa, a los nueve años. Desde entonces Jesús empezó a hacerle oír interiormente Su voz, instruyéndola, corrigiéndola, regañándole si hacía falta, dándole enseñanzas sobre la Cruz, sobre las virtudes, sobre Su

vida oculta... Sobre todo, porque tenía que instruirla y dirigirla en algo que ninguna criatura habría sido jamás capaz de hacer: VIVIR EN LA DIVINA VOLUNTAD.

* **Compromisos particulares de vida cristiana:** Hija de María, a los once años; terciaria dominica, con el nombre de SOR MAGDALENA, a los dieciocho años.

* **Experiencias místicas extraordinarias:** Además de sentir interiormente la voz de Jesús, Luisa tenía trece años cuando, desde el balcón de su casa tuvo la primera visión de Jesús, que, llevando la cruz, levantó los ojos hacia ella, pidiéndole ayuda. Desde entonces y para siempre se encendió en Luisa una insaciable ansia de padecer por amor a Jesús. Empezaron entonces para ella los primeros sufrimientos físicos, si bien ocultos, de la Pasión del Señor, además de tantas penas indecibles espirituales (sentirse privada de Jesús) y morales (el hecho de que sus padecimientos fueron descubiertos por su familia, que pensó tratarse de una enfermedad, de ahí que tantos otros lo supieron, y, por último, las incomprendiones y hostilidades por parte de los sacerdotes, de quienes sin embargo ella se dió cuenta de que dependía totalmente). A todo ello se añadió una terrible prueba, que duró tres años (de los trece a los dieciseis), de lucha contra los demonios, resistiendo a sus asaltos, sugerencias, tentaciones y tormentos, hasta derrotarlos completamente. En el último asalto que sufrió, Luisa perdió el conocimiento y vió por segunda vez a Jesús penante por las ofensas de los pecadores. Entonces aceptó el estado de VÍCTIMA, al que Ntro. Señor y la Stma. Virgen Dolorosa la invitaban. Después de eso, multiplicandose estas visiones de Jesús, Luisa habitualmente tomaba parte en varias penas de la Pasión, en particular la coronación de espinas. Efecto de ello fue la imposibilidad de comer, devolviendo siempre todo y viviendo, a partir de los dieciseis años, en una total INEDIA hasta su muerte. Se alimentó solamente de la Eucaristía. Su alimento era LA VOLUNTAD DEL PADRE.



* **Otro signo extraordinario:** A causa de los dolores de la Pasión del Señor, cada vez más agudos, Luisa a menudo perdía el conocimiento y quedaba PETRIFICADA (a veces muchos días), hasta que un sacerdote –normalmente el Confesor– no iba a sacarla de aquel estado de muerte, mediante la bendición y por santa obediencia. “Otro fenómeno extraordinario (atestigua su último Confesor, Don Benedetto Calvi): en 64 años siempre en cama, nunca tuvo una llaga de decúbito”.

Luisa murió a los 81 años, el 4 de marzo de 1947, después de quince días de enfermedad, la única comprobada en su vida: una fuerte polmonía. Murió al final de la noche, a la misma hora en que todos los días el Confesor le hacía volver de su estado de muerte. Escribe Don Benedetto:



“Fenómenos extraordinarios en su muerte. Como se ve en la foto, el cadáver de Luisa está con el cuerpo sentado en su camita, igual como estaba cuando vivía, y no fue posible estenderlo con la fuerza de varias personas. Permaneció en esa postura, por lo que hubo que hacerle un ataúd del todo especial. Atención, extraordinario: todo su cuerpo no sufrió la RIGIDEZ CADAVERICA que a todos

los cuerpos humanos afecta después de la muerte. Se podía ver todos los días que estuvo expuesta a la vista de todo el pueblo de Corato y de muchísimos forasteros, que llegaron aposta a Corato para ver y tocar con sus propias manos **EL CASO ÚNICO Y MARAVILLOSO**: poder, sin ningún esfuerzo, moverle la cabeza a todos los lados, levantarle los brazos, doblarlos, doblarle las manos y todos los dedos. Se le podían levantar también los párpados y observar sus ojos lúcidos y no velados. Luisa parecía viva y que dormía, mientras que una comisión de médicos, convocados para éso, declaraba, tras atento exámen del cadáver, que Luisa estaba realmente muerta y que por tanto había que pensar en una muerte verdadera y no aparente, como todos se imaginaban. Fue necesario, con permiso de la Autoridad civil y del médico forense, dejarla durante cuatro, repito, **CUATRO DÍAS**, en su lecho de muerte, sin dar señales de corrupción, para satisfacer al gentío que se agolpaba...”

- * **Dones místicos extraordinarios:** Un año después de haber quedado definitivamente en cama, a los veintitres años, recibió la gracia del “DESPOSORIO MÍSTICO” (16 de octubre de 1888), que se le renovó en el Cielo once meses más tarde, en presencia de la Stma. Trinidad, representada en las tres virtudes teologales (Fe, Esperanza, Caridad). Precisamente en tal ocasión **fue concedido a ella, por primera vez, EL DON DEL DIVINO QUERER.**

Poco después se añadió un ulterior vínculo con Jesús: “EL DESPOSORIO DE LA CRUZ”. (Desde entonces Jesús le comunicó los dolorosísimos estigmas de su Pasión, accediendo sin embargo a la petición de Luisa, que quedaran invisibles). Crucifixión frecuentemente renovada.

- * **Fuentes de noticias de Luisa:** Los testigos de Luisa son muchos, dignos de todo crédito por seriedad, competencia y virtud; entre ellos numerosos sacerdotes y religiosas, teólogos y profesores, algún futuro Obispo y Cardenal e incluso un Santo, el Padre Anníbale María Di Francia. Pero la principal fuente de noticias es, sobre todo, el testimonio que ha dado de sí misma (de cuanto Dios ha hecho en ella), con el aval del sacrificio de la obediencia, por la que Luisa ha tenido que escribir sus propias experiencias.

- * **¿Qué es lo que ha escrito?** Se trata esencialmente de su diario autobiográfico (36 VOLÚMENES, cuyo título lo ha dado Jesús: “*El Reino de mi Voluntad en medio de las criaturas. Libro de Cielo. La llamada a la criatura al orden, a su lugar y a la finalidad para la que fue creada por Dios*”). El primer volumen narra su vida hasta el momento en que recibió la orden de escribir (28 de febrario de 1899), completado con un “Cuaderno de memorias de su infancia”, escrito en 1926. Dejó de escribir cuando cesó la obligación de hacerlo, el 28 de diciembre de 1938, habiendo completado el 36º y último volumen. Numerosísimas son además la oraciones, novenas, etc. que ella escribió. A petición de San Anibal, hacia el 1913 o 1914 escribió “**LAS HORAS DE LA PASIÓN**”, a las que añadió más tarde algunas “*Consideraciones y piadosas prácticas*”. Más adelante escribió 31 meditaciones para el mes de Mayo, tituladas “**LA VIRGEN MARÍA EN EL REINO DE LA DIVINA VOLUNTAD**”, el 6 de mayo de 1930. Por último, de Luisa existe un nutrido epistolario, sobre todo de los últimos años de su vida.



* **Misión de Luisa:** En su hermoso testimonio, San Anibal M. Di Francia ha escrito: “Nuestro Señor, que de siglo en siglo acrecienta cada vez más las maravillas de su Amor, parece que de esta virgen, que El llama la más pequeña que ha encontrado en la tierra, carente de toda instrucción, haya querido formar un instrumento apto para **una misión tan sublime, que ninguna otra se le pueda comparar, o sea, EL TRIUNFO DE LA DIVINA VOLUNTAD** en el mundo entero, conforme a cuanto decimos en el Padrenuestro: **FIAT VOLUNTAS TUA, SICUT IN CÆLO ET IN TERRA**”.

Jesús mismo le dijo: “**Tu misión es grande, porque no se trata sólo de la santidad personal, sino de abrazar todo y a todos y PREPARAR EL REINO DE MI VOLUNTAD A LAS HUMANAS GENERACIONES**”.

Por ese motivo Jesús ha querido poner a Luisa a la cabeza de la “segunda generación de los Hijos de la Luz”: ella es “la Trompeta” –le dice– que ha de reunir la nueva generación tan ardientemente suspirada; ella es “LA HIJA PRIMOGÉNITA”, “la secretaria y la escribana de Jesús”, “la maestra de la ciencia más sublime”, como es la DIVINA VOLUNTAD, etc... Títulos con los que a menudo Jesús la llama. Luisa es, en una palabra, “LA PEQUEÑA HIJA DE LA DIVINA VOLUNTAD” (Título con el que ella misma firma sus cartas y que se lee en su tumba).

* **¿Qué piensa de Luisa la Iglesia?** Pocos años después de su muerte, la Sagrada Congregación del Santo Oficio autorizó su sepultura en su iglesia parroquial, S. María Greca, de Corato. En marzo de 1994 autorizó al Arzobispo de Trani la apertura de la Causa de Beatificación, que tuvo lugar el 20 de noviembre de 1994, Solemnidad de Cristo Rey. Después, la actual S. Congregación para la Doctrina de la Fe (ex Santo Oficio) el 2 de febrero de 1996 puso en manos del Arzobispo los escritos de Luisa que habían sido llevados a ese archivo en 1938. Y por último – hasta el presente– la Causa de Luisa, habiéndose completado los trabajos a nivel diocesano el 29 de octubre de 2005, ha pasado a la Sagrada Congregación para las Causas de los Santos.



*“La pequeña hija del Rey es espléndida;
perlas y brocado de oro son sus vestidos;
en preciosos bordados es presentada al Rey;
con ella, las vírgenes sus compañeras son conducidas a Tí,
entran juntas en el Palacio Real...”*

(Salmo 44)

El instinto de Fe del pueblo cristiano la conoce y la recuerda significativamente como
“LUISA LA SANTA”.

Para alabanza y gloria de la DIVINA VOLUNTAD.

P. Pablo Martín

SELECCIÓN DE TEXTOS SOBRE LA DIVINA VOLUNTAD TOMADOS DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICCARRETA

Llamado del Rey Divino al Reino de la Divina Voluntad

Amados hijos míos,

vengo entre vosotros con el Corazón abrasado en las llamas de mi Amor. Vengo como PADRE, en medio de mis hijos, que tanto amo. Tan grande es mi Amor, que vengo para quedarme con vosotros, para vivir juntos, con una sola Voluntad, con un mismo Amor... Vengo con el cortejo de mis obras, de mis penas, de mi Sangre y de mi misma Muerte.

Miradme: cada gota de mi Sangre, cada pena, cada una de mis obras y de mis pasos quieren daros a cual más mi Divina Voluntad. Incluso mi Muerte quiere daros la Resurrección de mi Vida en mi Voluntad.

En Ella os he preparado todo y os he obtenido gracias, ayudas, luz y fuerza, para recibirla como el Don más grande. Por mi parte, ya he hecho todo; ahora espero que hagais lo que depende de vosotros.

¿Quién será tan ingrato que no me quiera recibir, con el Regalo que le traigo? Sabed que mi Amor es tan grande, que no tendré en cuenta vuestra vida pasada, vuestras mismas culpas y todos vuestros males, sino que los sepultaré en el mar de mi Amor, para quemarlo todo; y empezaremos juntos una nueva vida, toda de Voluntad mía. ¿Qué corazón será tan duro que quiera rechazarme o expulsarme, sin aceptar mi visita, llena de Amor Paterno? Si me aceptais, me quedaré con vosotros, como Padre entre mis hijos. Pero hemos de estar de acuerdo en todo y vivir con una sola Voluntad.

¡Oh, cuánto suspiro, porque mis hijos queridos vuelvan a estar conmigo y vivan de mi misma Voluntad! Llevo ya casi seis mil años de profundos suspiros y de lágrimas amargas de mi Santa Humanidad, porque pretendo y quiero tener a mis hijos en torno a Mí, para hacerlos felices y santos, y sollozando repito: Hijos míos, hijos míos, ¿dónde estais? ¿Por qué no regresais a vuestro Padre? ¿Por qué estais lejos de Mí, vagando perdidos, pobres, en toda clase de miserias? Vuestros males son heridas para mi Corazón. Ya estoy cansado de esperaros, y viendo que no volveis, no pudiendo resistir el Amor que me consume, Yo mismo vengo a buscaros, y os traigo como regalo lo más grande: ¡mi Voluntad!

Pero no sólo vengo como Padre, sino como MAESTRO, en medio de mis discípulos. Pero quiero ser escuchado. Os enseñaré cosas sorprendentes, lecciones de Cielo que os darán una Luz inextinguible, un Amor que siempre arde... Mis enseñanzas os darán una fuerza divina, un valor intrépido, una santidad que continuamente crece; os facilitarán a cada paso el camino y os conducirán a la Patria Celestial.

Vengo como REY, en medio de todos los pueblos, pero no para exigir impuestos y tributos, no. Vengo porque quiero vuestra voluntad, vuestras miserias, vuestras debilidades, todos vuestros males. Mi Soberanía consiste en ésto. Quiero todo lo que os hace ser infelices, angustiados, atormentados, para esconder y quemar todo en mi Amor. Y como Rey benéfico, pacífico, magnánimo, que soy, quiero daros en cambio mi Voluntad, mi Amor más tierno, mis riquezas y felicidad, mi paz y mi alegría más pura.

Si me dais vuestra voluntad, ya está hecho todo; me haréis feliz y seréis felices. No deseo sino que mi Voluntad reine en medio de vosotros. El Cielo y la tierra os sonreirán. Mi Madre Celestial os hará de Madre y de Reina. Ya Ella –conociendo el bien inmenso que os restituirá el Reino de mi Querer, para satisfacer mis deseos ardientes y poner fin a mis lágrimas, y amandoos como verdaderos hijos suyos– va visitando a todos los pueblos y naciones, para prepararlos a recibir el Reino de mi Voluntad. Ella fue la que me preparó los pueblos, para hacerme bajar del Cielo a la tierra; y a Ella, a su Amor Materno encomiendo que me prepare las almas y los pueblos, para recibir un Don tan grande.

Por tanto, escuchadme, hijos míos: os ruego que leais con atención estas palabras que os digo y sentiréis la necesidad de vivir de mi Voluntad. Yo estaré a vuestro lado y tocaré vuestra mente y vuestro corazón, para que comprendais lo que os ofrezco y querais el Don de mi Querer Divino”.

1 Nuestro Señor, dando El mismo el título al libro que se debe publicar sobre su Voluntad (los escritos de Luisa), dice y explica su finalidad

Encontrandome en mi estado habitual, mi siempre amable Jesús me hacía ver al reverendo Padre que debe ocuparse de la publicación de los escritos sobre la Adorable Voluntad de Dios, y Jesús, poniendose a su lado, le decía: *“Hijo mio, el título que darás al libro que publicarás sobre mi Voluntad será este:*

**«EL REINO DE MI DIVINA VOLUNTAD EN MEDIO DE LAS CRIATURAS.
LIBRO DE CIELO. LA LLAMADA A LA CRIATURA AL ORDEN,
A SU PUESTO Y A LA FINALIDAD PARA LA QUE FUE CREADA POR DIOS».**

Ves, también el título quiero que corresponda a la gran obra de mi Voluntad. Quiero que la criatura contome que su puesto, dado por Dios, está en mi Voluntad, y que mientras no entre en Ella estará sin puesto, sin orden, sin finalidad; será un intruso en la Creación, sin ningún derecho, y por eso irá errante, sin paz, sin herencia, y Yo, movido a compasión por él, le gritaré continuamente: «Entra en tu puesto, ven al orden, ven a tomar tu herencia, a vivir en tu casa. ¿Por qué quieres vivir en casa extraña? ¿Por qué quieres ocupar un terreno que no es tuyo? Y no siendo tuyo vives infeliz y eres el siervo y la burla de todas las cosas creadas. Todas las cosas creadas por Mí, estando en su puesto, estan en orden y en perfecta armonía, con toda la plenitud de los bienes que Dios les dio. Sólo tú quieres ser un infeliz, pero con infelicidad voluntaria. Por eso, ven a tu puesto; ahí te llamo y te espero». Por eso, aquel o aquella que se preste a hacer conocer mi Voluntad será mi portavoz, y Yo le confiaré los secretos de su Reino”.

A continuación hacía ver toda la Creación, cómo todas las cosas creadas estan en su sitio querido por Dios, y por consiguiente en el orden perfecto y en la completa armonía entre ellas. La Suprema Voluntad, al estar todas en su lugar, mantiene su existencia íntegra, bella, fresca y siempre nueva, y el orden da la felicidad común y la fuerza universal a todas. ¡Qué encanto ver el orden, la armonía de toda la Creación! Y Jesús, tomando de nuevo la palabra, ha añadido:

“Hija mía, ¡qué bellas son nuestras obras! Son nuestro honor y nuestra gloria perenne. Todas estan en su puesto y cada cosa creada cumple perfectamente su oficio. Sólo el hombre es nuestro deshonor en nuestra obra de la Creación, porque al sustraerse a nuestra Voluntad camina con la cabeza por el suelo y los pies en el aire. ¡Qué desorden!

¡Qué desorden! Es disgustoso verlo. Caminando cabeza abajo, se arrastra por tierra, se trastorna todo, se transforma; a la vista le falta el espacio necesario para ver, no puede mirar lejos en el espacio para conocer las cosas, ni defenderse si el enemigo lo tiene a la espalda, ni hacer mucho camino, porque, pobrecito, con la cabeza se tiene que arrastrar, no caminar, porque el oficio de caminar es de los pies, el de la cabeza es dominar. De manera que hacer la propia voluntad es la verdadera y perfecta vuelta de campana del hombre, el desorden de la familia humana. Por eso me interesa tanto que mi Voluntad sea conocida, para que vuelva a su lugar, no se siga ya arrastrando cabeza abajo, sino que camine con los pies; no sea más el deshonor mío y suyo, sino mi honor y el suyo. Míra tú misma: ¿no se ven feas las criaturas, viendolas caminar con la cabeza por tierra? ¿No te disgusta a tí también verlas tan desordenadas?” (27.08.1926)

2

La Divina Voluntad viene a reinar

“... Cuando el alma por a un lado su voluntad, no dándole ni siquiera un acto de vida, mi Voluntad es la dueña en el alma, reina, manda e impera; se siente como si estuviera en su casa, es decir, como en mi Patria Celestial. Por lo tanto siendo casa mía soy el dueño, dispongo, pongo de lo mío, porque como habitación mía puedo poner lo que quiero y hacer lo que quiero, y recibo el más grande honor y gloria que la criatura mi puede dar. Por el contrario, quien quiere hacer su voluntad se hace dueño, dispone, manda, y mi Voluntad está como una pobre extraña, no tenida en consideración y hasta despreciada. Quisiera poner de lo mío, pero no puedo, porque la voluntad humana no quiere cederme el puesto; incluso en las mismas cosas santas quiere ser el que manda, y Yo no puedo poner nada de lo mío. ¡Qué mal me encuentro en el alma que hace reinar su voluntad! (...) Mi Voluntad viene del Cielo para habitar en las almas, y en vez de dejarme ser el dueño me tienen como un extraño desamparado. Pero mi Voluntad no se va, a pesar de que me tengan como un extraño: sigo en medio de ellos esperando, para darles mis bienes, mis gracias y mi santidad”. (08.02.1925)

3

La finalidad de todas las obras de Dios, la Creación y la Redención, es que el hombre viva en el Querer Divino

“...El cumplimiento de la obra de la Creación era que el hombre cumpliera en todo nuestra Voluntad, la cual tenía que ser la vida, el alimento, la corona de la criatura, y como no es así todavía, la obra de la Creación aún no está cumplida, y ni Yo puedo descansar en ella, ni ella en Mí; me da siempre que hacer y Yo anhelo ese cumplimiento y descanso. Por eso tanto amo y quiero que se conozca el modo de vivir en mi Querer; nunca podré decir que la obra de la Creación y Redención está cumplida, si no tengo todos los actos de la criatura, que como un lecho se extiendan en mi Querer para darme descanso. Y Yo, ¿qué descanso bello no le daré, al verla regresar en alas de nuestra Voluntad, con el sello del cumplimiento de la Creación? Mi seno será su lecho.

Por eso, no hay cosa que Yo haya hecho que no tenga como primer fin que el hombre tome posesión de mi Querer y Yo del suyo. En la Creación esa fue mi primera finalidad. En la Redención lo mismo. Los sacramentos instituidos, todas las gracias concedidas a mis santos, han sido semillas, medios para poder llegar a esta posesión de mi Querer. Por eso, no faltes a nada de lo que quiero en mi Voluntad, ya sea escribiendo, ya sea con la palabra, ya sea con las obras. Sólo de ésto puedes conocer que es lo más grande, lo más importante, lo que más me interesa, el vivir en mi Querer: por tantos preparativos que lo han precedido.

¿Y quieres saber tú dónde fue sembrada esta semilla de mi Querer? En mi Humanidad. En ella germinó, nació y creció. Por tanto en mis llagas, en mi sangre se ve esta semilla, que quiere trasplantarse en la criatura, para que ella tome posesión de mi Voluntad y Yo de la suya y para que la obra de la Creación vuelva al principio, como salió, no sólo por medio de mi Humanidad, sino también de la misma criatura. Serán pocas; aunque fuera una sola. ¿Y no fue uno solo el que, saliendo de mi Querer, desfiguró y rompió mis planes y destruyó la finalidad de la Creación? Así una sola puede repararla y realizarla en su finalidad. Pero mis obras nunca quedan aisladas; por tanto tendré el ejército de las almas que vivirán en mi Querer, y en ellas tendré la Creación reintegrada toda bella y hermosa, como salió de mis manos. De lo contrario no tendría tanto interés de darla a conocer". (11.09.1922)

4 El don del Querer Divino ("Fiat") es la gracia más grande

"...Gracia más grande no podría dar en estos tiempos tan borrascosos y de carrera vertiginosa en el mal, que hacer saber que quiero dar el gran don del Reino del «Fiat» Supremo; y como confirmación de ello lo estoy preparando en tí con tantos conocimientos y dones, para que nada falte al triunfo de mi Voluntad. Por eso sé atenta al depósito de este Reino que estoy haciendo en tí". (09.09.1926)

5 El problema del hombre y el decreto de Dios

"...La cosa más fuerte que vincula al alma es perder su voluntad en la Mía: ¿cómo puedo dejarte? Y luego, si tanto te he hablado de mi Querer, son tantos vínculos de unión indisoluble que he puesto entre tú y Yo. Mi eterno Querer, hablandote, vinculaba tu pequeño querer con los vínculos de mi eterno Querer por cuantas palabras te decía. Además debes saber que, al crear al hombre, nuestra primera Suprema Voluntad fue que debía vivir en nuestro Querer y, debiendo vivir en El, debía tomar de lo nuestro para vivir a expensas nuestras, correspondiendo a nuestra Voluntad con tantos actos divinos por cuantos actos humanos hacía en Ella, y eso para enriquecerlo con todos los bienes que nuestra Voluntad contiene. Pero el hombre quiso vivir en su Querer, a sus expensas, y por eso se desterró de su Patria y perdió todos esos bienes; por lo cual mis bienes quedaron sin herederos, eran inmensos y nadie los poseía. Así que vino mi Humanidad a tomar posesión de todos esos bienes. Viviendo en cada instante en este Querer Eterno, quise vivir siempre a sus expensas, nacer, crecer, padecer, obrar y morir en el eterno beso del Querer Supremo y, a medida que vivía en El, así se me daba la posesión de todos los bienes sin dueño, que el hombre ingrato había olvidado.

Ahora bien, hija mía, el haberte tanto hablado mi Sabiduría infinita de mi Querer, no ha sido sólo para darte la simple noticia, no, no; ha sido para hacerte conocer el vivir en mi Querer, los bienes que contiene, y mientras lo recorres tomas posesión de El. Mi Humanidad hizo todo, tomó posesión de todo, no sólo para Mí, sino para abrir las puertas a todos mis hermanos. He esperado tantos siglos, han pasado tantas generaciones; esperaré aún, pero el hombre debe regresar en alas de mi Querer del que salió. Por eso sé tú la primera bienvenida, y que mis palabras te sirvan de acicate para tomar posesión y cadenas que te aten tan fuerte que no te dejen salir nunca de mi Voluntad." (18.03.1923)

6 Está llegando la Era nueva en que se ha de cumplir la Voluntad de Dios en la tierra. El signo más bello y seguro

"Hija mia, todo el mundo está revuelto y todos estan en espera de cambios, de paz, de cosas nuevas. Ellos mismos se reúnen para tratar y se asombran de que no saben

concluir nada y tomar serias decisiones, por lo cual la verdadera paz no nace y todo se resuelve en palabras, pero nada en hechos, y esperan que otras conferencias puedan servir para decisiones serias, pero en vano esperan. Y entre tanto, en esa espera estan todos con temor, y unos se prepara a nuevas guerras, otros esperan nuevas conquistas; pero de esa forma los pueblos se empobrecen, se despojan vivos, y mientras esperan, cansados de la presente era triste que los envuelve, turbia y sangrienta, esperan y confían en una nueva era de paz y de luz. El mundo está precisamente como cuando Yo debía venire al mundo, todos estaban en expectativa de un gran acontecimiento, de una era nueva, como de hecho fue. Así ahora, debiendo venir el gran acontecimiento, la era nueva en que la Voluntad de Dios se haga en la tierra como en el Cielo, todos estan a la espera de una nueva era, cansados de la presente, sin saber cual sea esa novedad, ese cambio, como no lo sabían cuando Yo vine al mundo. Esa espera es un signo cierto de que la hora está cerca, pero el signo más cierto es que Yo estoy manifestando lo que quiero hacer y que, dirigiendome a un alma, como me dirigí a mi Madre al bajar del Cielo a la tierra, le comunico mi Voluntad y los bienes y efectos que Esta contiene, para darla como un don a toda la humanidad.” (14.07.1923)

7 El Señor está preparando la Era de su tercer “Fiat”

“Oh mundo inicuo, tú estás haciendo todo lo posible para expulsarme de la faz de la tierra, para desterrarme de la sociedad, de la escuela, de las conversaciones, de todo; estás tramando cómo destruir templos y altares, cómo destruir mi Iglesia y matar a mis ministros, y Yo te estoy preparando una era de amor, la era de mi tercer «FIAT». Tú harás tu camino para echarme y Yo te confundiré de amor, te seguiré por detrás, te saldré al paso por delante para confundirte en amor, y donde tú me has echado Yo erigiré mi trono y reinaré más que antes, pero de un modo más sorprendente, tanto che tú mismo caerás a los pies de mi trono, como atado por la fuerza de mi amor”.

“Ah, hija mía, las criaturas empeoran cada vez más en el mal. ¡Cuántos planes de ruinas estan preparando! Llegarán a tanto, que agotarán el mismo mal, pero mientras se ocuparán en seguir su camino, Yo me ocuparé en hacer que mi «FIAT VOLUNTAS TUA» tenga cumplimiento y sea concedido, que mi Voluntad reine en la tierra, pero de un modo del todo nuevo; me ocuparé en preparar la era del tercer «FIAT», en la que mi amor brillará de una forma maravillosa e inaudita. Ah, sí, quiero confundir totalmente al hombre en amor. Por eso sé atenta; quiero que prepares conmigo esta era de amor, celestial y divina. Nos daremos la mano y obraremos juntos”. (08.02.1921)

8 Será la Era de la verdadera libertad: la criatura será libre de tomar todo lo que es de Jesús

“...¡Oh, qué libre desahogo tendrá mi Amor! Podré obrar libremente en todo, sin más estorbos. Tendré todos los sagrarios que quiera; las Hostias serán innumerables, a cada momento haremos juntos nuestra Comunión y Yo también gritaré «¡Libertad, libertad! ¡Venid todos a mi Voluntad y gozareis la verdadera libertad!» Fuera de mi Voluntad, cuántos estorbos encuentra el alma, pero en mi Voluntad es libre, Yo la dejo libre de amarme como quiera; al contrario, le digo: Deja tus harapos humanos, toma las vestiduras divinas; Yo no soy avaro ni celoso de tener para mí mis bienes, quiero que tomes todo; ámame inmensamente, toma, toma todo mi amor, haz tuyo mi poder, haz tuya mi belleza. Cuanto más tomes, tanto más contento estará tu Jesús. La tierra me forma pocos sagrarios, le hostias son casi numeradas; y luego, los sacrilegios, las

irreverencias que me hacen... ¡Oh, cómo es ofendido y trabado mi Amor! Por el contrario, en mi Voluntad no hay trabas, no hay sombra de ofensa, y la criatura me da amor, reparación divina y correspondencia completa, y sustituye, junto conmigo, por todos los males de la familia humana. Sé atenta y no te muevas del punto en el que te llamo y quiero". (27.02.1919)

9 **Qué significa “vivir en el Divino Querer”**

“i...Ah, tú no sabes qué significa vivir en mi Querer! Significa hacerme volver las puras alegrías de la finalidad de la Creación, mi inocente diversión por la que creé al hombre, significa quitarme toda la amargura que la pérfida voluntad humana me dio casi desde el nacimiento de la Creación, significa un intercambio continuo de voluntad humana y Divina, y el alma, temiendo de la suya, vive de la Mía, y la Mía va colmando el alma de alegría, de amor y de bienes infinitos. Oh, qué feliz me siento al poder dar lo que quiero a esta alma, porque mi Voluntad contiene capacidad para poder recibir todo. Por lo tanto entre ella y Yo ya no hay más divisiones, sino estable unión de obrar, de pensar, de amar, porque mi Voluntad la suple en todo. Así que estamos perfectamente de acuerdo y tenemos en común nuestros bienes. Eso había sido la finalidad de la creación del hombre, hacerle vivir como hijo nuestro y poner en común con él nuestros bienes, para que fuera en todo feliz y Nosotros nos quedáramos divertidos con su felicidad.

Ahora, vivir en mi Querer es precisamente eso: es hacernos devolver la finalidad, las alegrías, las fiestas de la Creación; ¿y tú dices que debía tenerlo escondido en mi Iglesia, sin hacerlo de dominio público? Habría revolucionado Cielo y tierra, habría arrollado los ánimos con una fuerza irresistible, para dar a conocer lo que será cumplimiento de la Creación. ¿Ves cuánto me interesa el vivir en mi Querer, que sella todas mis obras, para que todas sean completas? A tí tal vez te parezca nada, o bien que hayan cosas así en mi Iglesia. No, no, para Mí es la totalidad de mis obras y como tal debes apreciarlo y estar más atenta a cumplir la misión que quiero de tí”. (20.02.1924)

10 **Qué cosa es “vivir en el Querer Divino”**

“...Por eso a menudo te hablo del vivir en mi Querer, que hasta ahora a nadie he manifestado. Todo lo más han conocido la sombra de mi Voluntad, la gracia, la dulzura que contiene hacerla, pero penetrar en Ella, abrazar su inmensidad, multiplicarse conmigo y penetrar en todo, aún estando en tierra, en el Cielo y en los corazones, dejar los modos humanos y obrar con modos divinos, eso aún no se conoce, tanto que a no pocos le parecerá extraño, y quien no tiene abierta la mente a la luz de la verdad no comprenderá nada. Pero Yo me abriré paso poco a poco, manifestando ahora una verdad, ahora otra de ese vivir en mi Querer, y acabarán comprendiéndolo”. (29.01.1919)

11 **Qué ha de hacer la criatura con este don del Divino Querer**

“Hija predilecta de mi Querer, ¿quieres venir a sustituir en mi Voluntad de un modo divino tantos actos no hechos por los demás hermanos nuestros, tantos otros hechos humanamente y otros actos santos, sí, pero humanos y no en orden divino? Yo todo lo he hecho en el orden divino, pero todavía no estoy contento: quiero que la criatura entre en mi Voluntad y de un modo divino venga a besar mis actos, sustituyendo todo, como hice Yo. Por eso ven, ven: lo suspiro, lo deseo tanto, que para Mí es una fiesta cuando veo que la criatura entra en este ambiente divino y, multiplicándose conmigo, se multiplica en todos y ama, repara, sustituye por todos y por cada uno de un modo divino. Las cosas

humanas ya no las reconozco en ella, sino todas cosas mías. Mi Amor surge y se multiplica, las reparaciones se multiplican infinitamente, las sustituciones son divinas. ¡Qué alegría! ¡Qué fiesta! Los mismos santos se unen a Mí y hacen fiesta, esperando con entusiasmo que una hermana suya sustituya los mismos actos de ellos, santos en el orden humano, mas no en orden divino. Me ruegan que haga entrar enseguida a la criatura en este ambiente divino y que todos sus actos sean sustituidos sólo con el Querer Divino y con la firma del Eterno. Lo he hecho Yo por todos; ahora quiero que lo hagas tú por todos”. (13.02.1919)

12

La Divina Voluntad purifica y enriquece al alma en el acto mismo en que entra en el Querer Divino

“Hija mía, ven en mi Voluntad para hacer lo que hago Yo, y en mi Querer podrás correr para bien de todas las criaturas y desde dentro de la sangre en que nadan podrás salvarlas con la potencia de mi Querer, de modo que me las traerás lavadas por su propia sangre al contacto de mi Voluntad”.

Y yo: “Vida mía, soy tan mala; ¿cómo puedo hacer eso?”

Y Jesús: “Tú debes saber que el acto más noble, más sublime, más grande, más heroico es hacer mi Voluntad y obrar en mi Querer; por tanto en ese acto, que ningún otro acto podrá igualar, Yo hago alarde de todo mi amor y generosidad, y apenas el alma se decide a hacerlo, Yo, para darle el honor de tenerla en mi Querer, en el acto en que los dos querer se encuentran para fundirse uno en el otro y hacerse uno solo, si está manchada la purifico, si las espinas de la naturaleza humana la envuelven, las hago pedazos, y si algún clavo la traspasa, es decir, el pecado, Yo lo hago polvo, porque ningún mal puede entrar en mi Voluntad, sino que todos mis atributos la inundan y cambian la debilidad en fortaleza, la ignorancia en sabiduría, la miseria en riqueza, y así todo lo demás. En los otros actos queda siempre algo de suyo, pero en éste queda despojada totalmente de sí misma y Yo la lleno toda de Mí”. (25.07.1917)

13

Vivir en el Divino Querer será en el futuro el único tipo de santidad, no de formato humano, sino divino

“... Ven en mi Querer, vive en El para que la tierra ya no vuelva a ser tu morada, sino que tu morada sea precisamente Yo, y así estarás del todo segura. Mi Querer tiene el poder de hacer transparente al alma y, siendo el alma transparente, lo que Yo hago se refleja en ella. Si Yo pienso, mi pensamiento se refleja en su mente y se vuelve luz y el suyo, como luz, se refleja en Mí. Si miro, si hablo, si amo, etc., como otras tantas luces se reflejan en ella y ella en Mí, así que estamos en continuos reflejos, en comunicación perenne, en amor recíproco y, estando Yo en todas partes, los reflejos de estas almas me llegan en el Cielo, en la tierra, en la Hostia sacramental, en los corazones de las criaturas, donde quiera y siempre. Luz doy y luz me mandan, amor doy y amor me dan; son mis moradas terrenas, donde me refugio de la repugnancia de las otras criaturas. ¡Oh, el hermoso vivir en mi Querer! Me gusta tanto, que haré desaparecer todas las otras santidades, bajo cualquier otro aspecto de virtudes, en las futuras generaciones y haré reaparecer la santidad del vivir en mi Voluntad, que son y serán, no santidades humanas, sino divinas, y su santidad será tan alta que, como soles, eclipsarán a las estrellas más bellas de los santos de las generaciones pasadas. Por eso quiero purgar la tierra, porque es indigna de esos portentos de santidad”. (20.11.1917)

14

El acto de “fundirse” en la Divina Voluntad

“Hija mía, fundirte en mi Voluntad es el acto más solemne, más grande, más importante de toda tu vida. Fundirte en mi Voluntad es entrar en el ámbito de la Eternidad, abrazarla, besarla y recibir en depósito los bienes que contiene la Voluntad Eterna. Es más, cuando el alma se funde en el Supremo Querer, todos van a su encuentro para depositar en ella todo lo que tienen. Los ángeles, los santos, la misma Divinidad, todos depositan, sabiendo que depositan en esa misma Voluntad en que todo está seguro. Más aún, el alma, recibiendo estos bienes, con sus actos en la Voluntad Divina los multiplica y devuelve a todo el Cielo doble gloria y honor. Por tanto, al fundirte en mi Voluntad pones en movimiento Cielo y tierra...” (04.01.1925)

15

Dios es libre y puede dar lo que quiere y a quien quiere

“... Parecerá sorprendente e increíble a algunos todo ésto, y entonces deberían poner en duda mi potencia creadora; y además, cuando soy Yo el que lo quiere, que doy este poder, toda duda cesa. ¿Es que tal vez no soy libre de hacer lo que quiero y de dar a quien quiero? Tú sé atenta. Yo estaré contigo, te cubriré con mi fuerza creadora y cumpliré lo que quiero de tí”. (02.02.1921)

16

Diferencia entre “hacer” la Voluntad de Dios y “vivir” en el Querer Divino. De quién depende. Condición para poder comprender

“Hija mía, no se quiere entender: vivir en mi Voluntad es reinar, hacer mi Voluntad es estar a mis órdenes.

Lo primero es poseer, lo segundo es recibir mis órdenes y cumplirlas.

Vivir en mi Querer es considerar mi Voluntad como cosa propia, es disponer de Ella. Hacer mi Voluntad es considerarla como Voluntad de Dios, no como algo propio, ni poder disponer de Ella como se desea.

Vivir en mi Voluntad es vivir con una sola Voluntad, que es precisamente la de Dios, y siendo una Voluntad toda santa, toda pura, toda paz, siendo una sola voluntad la que reina, no hay contrastes, todo es paz. Las pasiones humanas tiemblan ante esta Suprema Voluntad y querrían escapar; no se atreven a moverse, ni a oponerse, viendo que ante esta Santa Voluntad tiemblan Cielos y tierra. Así que el primer paso del vivir en el Querer Divino, que pone el orden divino, está en el fondo del alma, vaciandola de lo que es humano, de tendencias, pasiones, inclinaciones y demás.

Por el contrario, hacer mi Voluntad es vivir con dos voluntades, y cuando doy la orden de cumplir la Mía, la criatura siente el peso de su voluntad que pone dificultades, y a pesar de que cumpla fielmente las órdenes de mi Voluntad, siente el peso de la naturaleza rebelde, sus pasiones e inclinaciones. Y cuántos Santos, a pesar de haber alcanzado la más alta perfección, sienten esa voluntad de ellos, que les hace guerra, que los tiene oprimidos, tanto que les hace gritar: ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte ¹, o sea, de esta voluntad mía que quiere dar muerte al bien que quiero hacer?

Vivir en mi Voluntad es vivir como hijo; hacer mi Voluntad es vivir como siervo. En el primer caso, lo que es del Padre es del hijo, y muchas veces hacen más sacrificios los siervos que los hijos: a ellos les toca esponerse a servicios más fatigosos, más humildes, al frío, al calor, a viajar a pie... En efecto, ¿cuánto no han hecho mis Santos para cumplir los mandatos de mi Voluntad? Por el contrario, el hijo está con su padre, cuida de él, lo

¹ - Nuestro Señor está citando a San Pablo (Rom.7,24)

alegra con sus besos y caricias, manda a los siervos como si les mandara su Padre, si sale no va a pie, sino que viaja en carroza... Y si el hijo posee todo lo que es del padre, a los siervos no se les da más que el salario por el trabajo que han hecho, quedan libres de servir o no servir a su dueño; y si no sirven ya no tienen derecho a recibir ningún sueldo. Al contrario, entre padre e hijo nadie puede quitar esos derechos del hijo a los bienes del Padre, y ninguna ley, ni del Cielo ni de la tierra, puede anular esos derechos, ni suprimir la relación espiritual entre padre e hijo. Hija mía, vivir en mi Voluntad es el vivir que más se acerca al de los bienaventurados del Cielo, y es tan distante de hacer mi Voluntad y estar fielmente a mis órdenes, como dista el Cielo de la tierra, como la distancia que hay de hijo a siervo, de rey a súbdito.

Y luego, ésto es un don que quiero dar en estos tiempos tan tristes, que no sólo hagan mi Voluntad, sino que la posean. ¿Acaso no soy Yo dueño de dar lo que quiero, cuando quiero y a quien quiero? ¿No es dueño un Señor de decirle a un siervo: 'Vive en mi casa, come, toma las cosas, usa de mi autoridad como otro Yo?' Y para hacer que nadie le pueda impedir que posea sus bienes, legalmente hace que este siervo sea su hijo y le da el derecho de poseer. Si eso puede hacerlo un rico, mucho más puedo hacerlo Yo. El vivir en mi Querer es el don más grande que quiero dar a las criaturas. Mi Bondad quiere demostrar cada vez más su amor a las criaturas y habiéndoles dado todo y no teniendo ya nada más que darles para hacer que me amen, quiero darles el don de mi Voluntad, para que, poseyéndola, amen el gran bien que poseen. No te extrañes si ves que no entienden. Para entender deberían disponerse al más grande de los sacrificios, como es el no dar vida, aun en las cosas santas, a la propia voluntad. Entonces sentirían qué cosa es poseer la Mía y tocarían con la mano lo que significa vivir en mi Querer. Tú sin embargo está atenta; no te enojas por las dificultades que ponen y Yo poco a poco me abriré camino, para hacer comprender el vivir en mi Voluntad". (18.09.1924)

17

Para recibir este Don es necesario conocerlo y quererlo

Ante mi Querer el tuyo debe desaparecer; y además es la santidad de mi Querer que quiere ser conocida (...). La santidad del vivir en mi Querer no tiene camino, ni puertas, ni llaves, ni habitaciones; invade todo, es como el aire que se respira, que todos pueden y deben respirarlo. Basta que quieran y que dejen a un lado el querer humano, y el Querer Divino se hará respirar por el alma y le dará la vida, los efectos, el valor de la vida de mi Querer. Y si no lo conocen, ¿cómo podrán querer un vivir tan santo? Es la gloria más grande que puede darme la criatura. La santidad de las otras virtudes es suficientemente conocida en toda la Iglesia y quien quiere puede copiarla; por eso no me he dado prisa en multiplicar su conocimiento. Pero la santidad del vivir en mi Querer, los efectos, el valor que contiene, la última pincelada que mi mano creadora dará a la criatura para hacerla semejante a Mí, no se conoce todavía; por eso es toda mi prisa, de que salga todo lo que te he dicho, y si tú no lo hicieras sería como restringir mi Querer, aprisionar las llamas que me devoran y hacer retrasar la gloria completa que me debe la Creación. Sólo quiero que las cosas salgan ordenadas, porque una palabra que falte, una coma y una conjunción, una frase interrumpida, en vez de dar luz me oscurecerán y en vez de hacer que se me dé gloria y amor, las criaturas se quedarán indiferentes. Por eso, sé atenta. Lo que Yo he dicho quiero que salga entero".

Y yo: "Pero para poner toda entera la parte tuya, me veo obligada a poner parte de la mía".

Y Jesús: “¿Y qué quieres decir con eso? Si el camino lo hemos recorrido unidos, ¿quieres que aparezca Yo solo? Y además, ¿a quién he de indicar y poner como ejemplo que imitar, si aquella a quien he instruido y que conoce el modo práctico de cómo se vive en mi Querer no quiere ser conocida? Hija mía, eso es absurdo”. (16.07.1922)

18 Este Don forma, no la vida mística de la Gracia, sino la Vida y la presencia real de Jesús, como en la Eucaristía

Jesús se ha dejado ver en mi interior y los velos sacramentales formaban como un espejo en el que Jesús estaba vivo y verdadero; y mi dulce Jesús me ha dicho:

“Hija mía, este espejo son los accidentes del pan, que me tienen aprisionado en ellos. Yo formo mi vida en la Hostia, pero ella nada me da, ni un afecto, ni un latido, ni el más pequeño «Te amo». Está como muerta para Mí; me quedo solo, sin la sombra de una correspondencia. Por eso mi amor está casi impaciente por salir, por romper ese vidrio, bajando a los corazones, para hallar en ellos la correspondencia que la Hostia no sabe ni puede darme. ¿Pero sabes tú dónde hallo mi verdadera correspondencia? En el alma que vive en mi Voluntad. Yo, cuando desciendo a su corazón, enseguida consumo los accidentes de la Hostia, porque sé que accidentes más nobles y para Mí más queridos están preparados para aprisionarme, para no dejarme salir de ese corazón, que me dará, no sólo vida en él, sino vida en cambio de mi vida. No estaré solo, sino con mi más fiel compañía; seremos dos corazones que palparán juntos, amaremos unidos, nuestros deseos serán uno sólo. Por lo tanto Yo permanezco en ella y hago vida, vivo y verdadero, como la hago en el Stmo. Sacramento. ¿Pero sabes tú cuáles son los accidentes que encuentro en el alma que hace mi Voluntad? Son sus actos hechos en mi Querer, que más que accidentes se extienden en torno a Mí y me aprisionan, pero dentro de una prisión noble, divina, no oscura, porque sus actos, hechos en mi Querer, la iluminan y la calientan más que soles. ¡Oh, qué feliz estoy, de hacer vida real en ella, porque me siento como si me encontrara en mi Palacio celestial! ¡Mírame en tu corazón, qué contento estoy, cómo me deleito y siento las alegrías más puras!”

Y yo: “Mi amado Jesús, ¿no es una cosa nueva y singular ésto que Tú dices, que en quien vive en tu Voluntad Tú haces vida real? ¿No es más bien esa vida mística que Tú formas en los corazones que poseen tu Gracia?”

Y Jesús: “No, no, no es vida mística, como para aquellos que poseen mi Gracia, pero no viven con sus actos inmediatos en mi Querer y no tienen materia suficiente para formar los accidentes en los que aprisionarme. Sería como si al sacerdote le faltara la hostia y quisiera pronunciar las palabras de la consagración; podría decirlas, pero las diría en el vacío, mi vida sacramental sin duda no tendría existencia. Así me encuentro en los corazones que, mientras pueden estar en mi Gracia, no viven del todo en mi Querer: estoy en ellos por Gracia, pero no realmente”.

Y yo: “Amor mío, ¿pero cómo puede ser que Tú puedas vivir realmente en el alma que vive en tu Querer?”

Y Jesús: “Hija mía, ¿acaso no vivo en la Hostia sacramental, vivo y verdadero, en alma, cuerpo, sangre y Divinidad? ¿Y por qué vivo en la Hostia en alma, cuerpo, sangre y Divinidad? Porque no hay una voluntad que se oponga a la Mía. Si Yo encontrara en la Hostia una voluntad que se opusiera a la Mía, Yo no tendría en ella vida real, ni vida perenne, y esa es también la causa por la que los accidentes sacramentales se consumen cuando me reciben, porque no encuentro una voluntad humana unida a Mí, de manera

que quiera perder la suya para adquirir la Mía, sino que encuentro una voluntad que quiere actuar, que quiere hacer por su iniciativa, y Yo hago mi breve visita y me voy, mientras que, para quien vive en mi Voluntad, mi Querer y el suyo son uno solo, y si lo hago en la Hostia, mucho más puedo hacerlo en ella; a mayor motivo que encuentro un palpar, un afecto, una correspondencia y mi ganancia, cosa que no hallo en la Hostia. Al alma que vive en mi Voluntad le es necesaria mi vida real en ella, de lo contrario ¿cómo podría vivir de mi Querer?

Ah, tú no quieres entender, que la santidad del vivir en mi Querer es una santidad del todo diferente de las otras santidades y que, aparte las cruces, las mortificaciones, los actos necesarios de la vida, que hechos en mi Voluntad la embellecen aún más, no es sino la vida de los bienaventurados del Cielo, que, como viven en mi Querer, por eso mismo cada uno me tiene en sí, como si fuera para uno sólo, vivo y verdadero, y no místicamente, sino realmente viviendo en ellos. Y así como no podría llamarse vida de Cielo, si no me tuvieran en ellos como vida propia, y si en ellos faltase incluso una pequeña partícula de mi vida no sería completa ni perfecta su felicidad; así es para quien vive en mi Querer, no sería plena ni perfecta mi Voluntad en él porque faltaría mi vida real, que produce esta Voluntad. Es verdad que todos son prodigios de mi amor, más aún, éste es el prodigio de los prodigios, que hasta ahora mi Querer ha tenido en Sí y que ahora quiere sacar para obtener la primera finalidad de la creación del hombre. Así que mi primera vida real quiero formarla en tí". (05.11.1923)

19 Ante este Don, ¿qué podemos y debemos hacer? ¿Cómo lo da el Señor?

(...) Decía para mí: "Así que vivir en la Voluntad de Dios es poseer la Voluntad de Dios, y eso es un don; por tanto, si la bondad de Dios no se complace en darlo, ¿qué puede hacer la pobre criatura?"

En ese momento mi amable Jesús se ha movido en mi interior, como estrechándose toda a El, y me ha dicho: "Hija mía, es verdad que el vivir en mi Querer es un don, y es poseer el don más grande; pero este don que tiene valor infinito, que es moneda que brota a cada momento, que es luz que nunca se apaga, que es sol que nunca se oculta, que pone al alma en su puesto establecido por Dios en el orden divino y le hace tomar su puesto de honor y de soberanía en la Creación, no se da sino a quien está dispuesto, a quien no ha de desperdiciarlo, a quien tanto lo ha de estimar y amar, más que su propia vida, y estar dispuesto a sacrificar su vida para hacer que este don de mi Querer tenga la supremacía sobre todo y sea tenido en consideración más que la misma vida, es decir, la propia vida sea nada comparada con El. Por eso, antes quiero ver que el alma quiere hacer de verdad mi Voluntad y nunca la suya, dispuesta a cualquier sacrificio con tal de hacer la Mía, y que en todo lo que haga me pida siempre, aun como prestado, el don de mi Querer.

Entonces Yo, cuando veo que nada hace sino con el préstamo de mi Querer, lo doy como don, porque con pedirlo una y otra vez ha formado en su alma el vacío en que poner este don celestial, y con haberse acostumbrado a vivir con el préstamo de este alimento divino, ha perdido el gusto de su propio querer, su paladar se ha ennoblecido y no sabrá adaptarse a los alimentos miserables de su propio yo; por tanto, al ver que posee ese don que tanto suspiraba, deseaba y amaba, vivirá de la Vida de ese don, lo amará y lo tendrá en la estima que merece. (...)

He ahí (...) la necesidad de las disposiciones, del conocimiento del don, de la estima y aprecio y del amor al mismo don. Por eso, el conocimiento mi Voluntad es como el

mensajero del don que quiero dar a la criatura. El conocimiento prepara el camino, el conocimiento es como el contrato que quiero hacer del don que quiero dar, y cuanto más conocimiento envió al alma, tanto más es estimulada a desear el don y a insistir al Divino Escritor a que ponga la última firma, de que el don es suyo y lo posee. Así que la señal de que quiero dar este don de mi Querer en estos tiempos, es el conocimiento del mismo. Por eso sé atenta a no dejar que se te escape nada de lo que te manifiesto sobre mi Voluntad, si quieres que ponga la última firma del don que suspiro dar a las criaturas.” (25.12.1925)

20

En la relación de amor y de posesión recíproca entre la Voluntad Divina y la humana hay diversos grados

“Hija mía, como no todos gozan igualmente de la luz del sol –no debido al sol, ya que mis obras, conteniendo el bien universal, hacen el bien a todos sin restricción alguna, sino debido a las criaturas–, así, supón que una persona esté en su cuarto: no goza de toda la intensidad de la luz y, si recibe una luz débil, no disfruta de su calor. Por el contrario, otra está fuera de la casa: ésta goza de más luz y siente el calor del sol. El calor purifica, desinfecta el aire irrespirable, y el disfrutar del aire purificado le da vigor y lo siente más saludable, por tanto la segunda goza más de los bienes que el sol da a la tierra.

Pero sigue adelante; una tercera persona va y se pone en aquel punto donde los rayos solares inundan la superficie de la tierra. Esta se siente inundada por sus rayos, siente que se quema por el calor del sol; la fuerza de su luz es tanta que, deslumbrada, apenas puede mirar la tierra; se ve como transformada en la misma luz –puede decirse–, y como apoya los pies sobre la tierra, poco siente de la tierra, de sí misma, sino que vive toda para el sol. ¿Ves qué gran diferencia hay entre la primera, la segunda y la tercera?

Pero sigue todavía. Una cuarta persona emprende el vuelo en los rayos solares, se remonta hasta el centro de su esfera: ésta queda quemada por la intensidad del calor que el sol contiene en su centro. La intensidad de la luz la eclipsa totalmente, de manera que queda perdida, consumida en el mismo sol. Esta cuarta ya no puede mirar la tierra, ni pensar en sí misma, y si mira, verá luz, sentirá fuego, así que para ella todas las cosas se acabaron; la luz y el calor han sustituido su vida. ¡Qué gran diferencia entre la tercera y la cuarta! Pero toda esta diversidad no depende del sol, sino que es por parte de las criaturas, a medida que se exponen a la luz del sol. Pues bien, el sol es la imagen de mi Voluntad, que más que un sol envía sus rayos para convertir en luz y amor a todos aquellos que quieran vivir en su Reino. La imagen de estas personas representa los cuatro grados del vivir en mi Voluntad.

La primera se puede decir que no vive en su Reino, sino sólo a la luz de mi Reino que el Sol de mi Querer irradia a todos. Se puede decir que está fuera de sus confines, y si goza de una escasa luz es por la naturaleza de la luz, que se extiende a todas partes; su naturaleza, sus debilidades y pasiones forman como una habitación en torno a ella y un aire infectado y pestífero, y respirandolo, vive enfermiza y sin vivacidad ni fuerza para hacer el bien; pero a pesar de todo se resigna, soporta como puede las circunstancias de la vida, porque la luz de mi Voluntad, por más que sea débil, siempre hace su bien.

La segunda es la imagen de quien ha entrado en los primeros pasos de los confines del Reino del Supremo Querer. Esta no sólo goza de más luz, sino también del calor; el aire que respira es puro, y respirandolo siente morir sus pasiones, es constante en el bien, soporta las cruces no sólo con paciencia, sino con amor, pero como aún está en los primeros pasos de los confines, mira la tierra y siente el peso de la naturaleza humana.

Para la tercera, siendo la imagen de quien se ha adentrado en los confines de este Reino, es tal y tanta su luz, que le hace olvidar todo, ya no siente nada de sí misma. El bien, las virtudes, las cruces, se vuelven su naturaleza; la luz la eclipsa, la transforma y apenas le deja mirar desde lejos lo que a ella ya no pertenece.

La cuarta es la más feliz, porque es la imagen de quien no sólo vive en mi Reino, sino que lo ha adquirido. Esta recibe la consumación total en el Sol supremo de mi Querer. El eclipse de su luz es tan intenso, que ella misma se vuelve luz y calor, no puede ver más que luz y fuego y todas las cosas se convierten para ella en luz y amor. Por lo tanto, habrá diferentes grados en el Reino de mi Voluntad, a medida que las criaturas quieran tomar de sus bienes, pero los primeros grados servirán de empuje y de caminos para llegar al último. En cuanto a tí, que debes hacer que se conozca, es totalmente necesario que vivas en el último grado". (26.07.1926)

21

Las verdades sobre la Divina Voluntad renovarán la Iglesia y transformarán la faz de la tierra

Estaba pensando para mí en todo lo que está escrito estos días pasados y decía para mí que no eran cosas necesarias, ni serias; que podía dejar de ponerlas por escrito, pero la obediencia lo ha querido y yo tenía el deber de decir "FIAT" también en esto... Pero mientras lo pensaba, mi amado Jesús me ha dicho:

"Hija mía, y sin embargo todo era necesario para hacer conocer cómo se vive en mi Querer. No diciendo todo, tú harías faltar una cualidad del modo como se vive en El y por tanto no podría tener el pleno efecto del vivir en mi Voluntad. (...) En mi omnivigencia veo que estos escritos serán para mi Iglesia como un nuevo Sol que surgirá en medio de ella, y que los hombres, atraídos por su luz deslumbradora, se aplicarán para transformarse en esa luz y salir espiritualizados y divinizados, por lo cual, renovándose la Iglesia, transformarán la faz de la tierra.

La doctrina sobre mi Voluntad es la más pura, la más bella, no sujeta a sombra de materia o de interés, tanto de tipo sobrenatural como de tipo natural. Por eso será, a modo de sol, la más penetrante, la más fecunda y la más bienvenida y acogida, y siendo luz, por sí misma se hará comprender y se abrirá camino. No estará sujeta a dudas, a sospechas de error, y si alguna palabra no se entenderá será por su demasiada luz, que eclipsando la inteligencia humana, no podrán comprender toda la plenitud de la verdad, pero no hallarán una palabra que no sea verdad; todo lo más, no podrán comprenderla del todo. Por eso, en vista del bien que veo, te exhorto a que no dejes de escribir nada. Una frase, un efecto, una semejanza sobre mi Voluntad puede ser como rocío benéfico sobre las almas, como es benéfico el rocío sobre las plantas después de un día de sol ardiente o como una lluvia abundante después de largos meses de sequía. Tú no puedes comprender todo el bien, la luz, la fuerza que hay en una palabra, pero tu Jesús lo sabe y sabe a quien ha de servir y el bien que ha de hacer".

Y mientras así decía, me hacía ver en medio de la Iglesia una mesa y todos los escritos sobre la Divina Voluntad colocados encima. Muchas personas con veneración rodeaban la mesa y salían transformadas en luz y divinizadas y, mientras caminaban, comunicaban esa luz a los que encontraban.

Y Jesús ha añadido: "Tu verás desde el Cielo el gran bien, cuando la Iglesia recibirá este alimento celestial, que, fortificandola, la hará resurgir en su pleno triunfo". (10.02.1924)

22 Es necesario que se conozca la Divina Voluntad y aquella por medio de la cual ha comenzado este gran bien, porque Dios quiere su Reino

“...Quieres que hable de mi Voluntad y que la haga conocer, y quien debe ser el canal, la portavoz, el instrumento para darla a conocer ¿no debe existir? Si todo ésto tuviera que quedar entre tú y Yo, tal vez podría ser; pero como quiero que mi Voluntad tenga su Reino y el Reino no se forma con una sola persona, sino con muchas y de diferentes condiciones, por eso es necesario que se conozca no sólo mi Voluntad, los bienes que contiene, la dignidad de quienes quieran vivir en este Reino, el bien, la felicidad, el orden, la armonía que cada uno poseerá, sino también aquella que mi bondad ha elegido como origen y principio de semejante bien. Al mezclarte a tí con mi Voluntad, al elevarte sobre todas las cosas de la Creación, no hago más que dar mayor importancia, elevar más, dar mayor peso a mi Voluntad.

(...) Tú, al decir que no quieres ser mezclada con mi Voluntad, quisieras el Reino sin el rey, la ciencia sin el maestro, las posesiones sin el dueño. ¿Qué sería de ese Reino, de esa ciencia, de esas posesiones? ¡Cuántos desórdenes habría, cuántas ruinas! Y Yo no sé hacer cosas desordenadas, al contrario, lo primero en Mí es el orden...” (04.12.1923)

23 Es necesario que se conozca la Divina Voluntad; nadie podrá ocultarla ni impedir su triunfo

Estaba yo pensando a ciertas cosas sobre la Voluntad de Dios que el buen Jesús me había dicho y que las han publicado, y por consiguiente van a manos de quien quiere leerlas. Sentía tanta vergüenza en mí, que me daba una pena indecible, y decía: “Amado Bien mío, ¿cómo lo has permitido? Nuestros secretos, que por obediencia he escrito y sólo por amor tuyo, ya están a la vista de los demás, y si seguirán publicando otras cosas, me moriré de vergüenza y de pena...”

Pero mientras pensaba eso, mi dulce Jesús ha salido de mi interior y poniendome una mano en la frente y la otra en la boca, como si quisiera detener los muchos pensamientos afligidos que me venían, me ha dicho:

“No son cosas tuyas, sino mías; es mi Voluntad que quiere formar su camino para hacerse conocer. Y mi Voluntad es más que el sol, y esconder la luz del sol es pretender demasiado y es del todo imposible; si la paran por un lado, supera el obstáculo que le ponen delante y, escapando por los otros lados, majestuosamente recorre su camino, dejando confundido a quien quisiera impedirle el paso, pues se la ve escapar por todas partes sin poder sujetarla. Se puede esconder una lámpara, pero nunca el sol. Así es mi Voluntad: es más que un sol, y quererla esconder tú te será imposible.

Por eso cálla, hija mía, y haz que el sol eterno de mi Voluntad siga su curso, ya sea por medio de los escritos, de su publicación, de tus palabras y de tu comportamiento. Haz que como luz escape y recorra todo el mundo. Yo lo suspiro, lo quiero. Y además, ¿qué gran cosa ha sido publicada de las verdades de mi Voluntad? Se puede decir que apenas los átomos de su luz; y si bien átomos, ¡si supieras el bien que hacen! ¿Qué será cuando, reunidas todas juntas las verdades que te he dicho de mi Voluntad, la fecundidad de su luz, los bienes que contiene, unido todo junto forme, no ya los átomos o el sol que nace, sino su pleno mediodía? ¿Cuánto bien no producirá ese Sol eterno en medio de las criaturas? Y tú y Yo seremos más felices, viendo mi Voluntad conocida y amada. Por eso déjame hacer”. (26.04.1925)

24 Está decretado el Reino de la Divina Voluntad por medio de dos vírgenes; por la primera vino la Redención, por la segunda ha de venir el Reino

“...Estaba pensando: “Si Jesús tanto quiere que este modo de vivir en el Divino Querer sea conocido, debiendo ser una nueva época que ha de traer tanto bien, que supere los mismos bienes de su Redención, podría hablarle al Papa, que como cabeza de la Iglesia, teniendo la autoridad, podría influir enseguida sobre los miembros de toda la Iglesia al hacer conocer esta doctrina celestial y traer este gran bien a las generaciones humanas, o a alguna persona importante. A ellos les sería más fácil, pero yo, pobre ignorante, desconocida, ¿cómo podré hacer que se conozca este gran bien?”

Y Jesús, suspirando y estrechándome más fuerte a El, me ha dicho: “Hija queridísima de mi Supremo Querer, Yo acostumbro a hacer mis obras más grandes en almas vírgenes y desconocidas, y no sólo vírgenes de naturaleza, sino vírgenes de afectos, de corazón, de pensamientos, porque la verdadera virginidad es la sombra divina y Yo sólo a mi sombra puedo fecundar mis obras más grandes. También en los tiempos en que vine a redimir había pontífices, autoridades, pero no me dirigí a ellos porque mi sombra no estaba. Por eso elegí a una Virgen desconocida a todos, pero bien conocida por Mí, y si la verdadera virginidad es mi sombra, el elegirla desconocida era por el celo divino, que queriéndola toda para Mí la hacía ser desconocida para todos los demás; pero a pesar de que esta Virgen celestial fuese desconocida, Yo me hice conocer, abriéndome camino para hacer conocer a todos la Redención. Cuanto más grande es la obra que quiero hacer, tanto más voy cubriendo el alma con la superficie de las cosas más comunes. Ahora, con las personas que tú dices, el celo divino, siendo personas conocidas, no podría mantener su vigilancia, y la sombra divina, oh, ¡qué difícil es encontrarla!

Y además, Yo elijo a quien me parece. Está decretado que dos vírgenes han de venir en ayuda de la humanidad: una para hacer salvar al hombre, la otra para hacer reinar mi Voluntad en la tierra, para dar al hombre su felicidad terrena, para unir las dos voluntades, la Divina y la humana, y hacerlas una sola, para que el fin de la creación del hombre tenga pleno cumplimiento. Ya me encargaré Yo de abrirme camino para hacer que se conozca lo que quiero. Lo que más me interesa es tener la primera criatura en la que poner, como en su centro, este Querer mío y que tenga vida en ella en la tierra como en el Cielo; lo demás vendrá por sí solo.

Por eso te digo siempre: sigue tu vuelo en mi Querer, porque la voluntad humana tiene debilidades, pasiones, miserias, que son velos que impiden entrar en el Querer Eterno, y si son pecados graves, son barricadas que se forman entre uno y otro, y si mi **Fiat** «así en la tierra como en el Cielo» no reina en la tierra, es precisamente por eso por lo que está impedido. Así que a tí se te da poder romper esos velos, derribar esas barricadas y hacer de todos los actos humanos como un solo acto en la potencia de mi Querer, arrollando a todos y trayéndolos a los pies de mi Padre Celestial, como besados e sellados por su mismo Querer, así que viendo que una criatura ha cubierto toda la familia humana con su Voluntad, atraído, complacido, por medio de ella haga bajar su Voluntad a la tierra, para hacerla reinar en la tierra como en el Cielo.” (20.04.1923)

25 El Padre nuestro. La Divina Voluntad ha de reinar en la tierra como en el Cielo

“Hija mía, (...) cuando mi «Fiat Voluntas Tua» tenga su cumplimiento «así en la tierra como en el Cielo», entonces tendrá pleno cumplimiento la segunda parte del «Padre nuestro», es decir, «danos hoy nuestro pan de cada día ».

Yo decía: Padre nuestro, en nombre de todos, tres clases de pan cada día te pido: el pan de tu Voluntad, que es más que pan, porque si el pan es necesario dos o tres veces al día, este otro es necesario en todo momento, en todas las circunstancias, más aún, ha de ser no sólo pan, sino como aire balsámico que da la vida, la circulación de la Vida Divina en la criatura. Padre, si no das este pan de tu Voluntad, no podré recibir jamás todos los frutos de mi Vida Sacramental, que es el segundo pan que todos los días te pedimos. ¡Oh, qué mal está mi Vida Sacramental, porque el pan de tu Voluntad no los alimenta, sino que encuentra el pan corrompido de la voluntad humana! ¡Oh, cuánto me repugna! ¡Cómo lo rehuyo! Y, si bien voy a ellos, los frutos, los bienes, los efectos, la santidad, no puedo darlos, porque no encuentro nuestro pan, y si alguna cosa doy es en pequeña proporción, según sean sus disposiciones, pero no todos los bienes que tengo, y mi Vida Sacramental espera con paciencia que el hombre tome el pan de la Voluntad Suprema para poder dar todo el bien de mi Vida Sacramental. Ves por tanto que no sólo el sacramento de la Eucaristía, sino todos los sacramentos que he dado a mi Iglesia, instituidos por Mí, darán todos los frutos que contienen y tendrán pleno cumplimiento cuando el pan nuestro, es decir, la Voluntad de Dios se haga así en la tierra como en el Cielo.

Después pedía el tercer pan, es decir, el material. ¿Cómo podía decir: **«danos hoy nuestro pan»**? En vista de que, teniendo el hombre que hacer nuestra Voluntad, lo nuestro habría sido suyo, y el Padre ya no habría tenido que dar el pan de su Voluntad, el pan de mi Vida Sacramental y el pan diario de la vida natural a hijos ilegítimos, usurpadores, malos, sino a hijos legítimos, buenos, que tendrán en común los bienes del Padre. Por eso decía: **«danos nuestro pan»**, entonces comerán el pan bendito, todo les sonreirá alrededor, la tierra y el Cielo tendrán la huella de la armonía de su Creador.

Luego añadí: **«Perdona nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores»**. Así también la caridad será entonces perfecta, el perdón tendrá la grandeza del heroísmo, como lo tuve Yo en la cruz, cuando el hombre habrá comido el pan de mi Voluntad como lo comía mi Humanidad. Entonces las virtudes serán absorbidas en mi Voluntad y recibirán la huella del verdadero heroísmo y de virtudes divinas, serán como tantos riachuelos que brotarán del seno del gran mar de mi Voluntad.

Y si dije **«Y no nos dejes caer en la tentación»**, ¿cómo podía Dios dejarlo caer en tentación? Porque el hombre es siempre hombre, libre de por sí, porque Yo nunca le quito los derechos que le dí al crearlo, y él, asustado y temiendo de sí mismo, grita tácitamente, ruega sin decirlo con palabras: **«Danos el pan de tu Voluntad, para que podamos rechazar todas las tentaciones, y mediante este pan libranos de todo mal. Así sea»**.

Ya ves como todos los bienes del hombre están atados entre sí, tienen el vínculo estrecho del **«Hagamos al hombre a Nuestra imagen y semejanza»**, la validez de cada uno de sus actos, la restitución de los bienes perdidos, la firma y la aseguración de que se les da de nuevo su pérdida felicidad terrena y celestial.

Así que es tan necesario que mi Voluntad se haga así en la tierra como en el Cielo, que Yo no tuve otro interés ni enseñé otra oración más que el «Padre nuestro», y la Iglesia, fiel cumplidora y depositaria de mis enseñanzas, lo tiene siempre en la boca y en toda circunstancia, y todos, doctos e ignorantes, pequeños y grandes, sacerdotes y seglares, reyes y súbditos, todos me piden que se haga mi Voluntad así en la tierra como en el Cielo. ¿No quieres tú acaso que mi Voluntad descienda sobre la tierra? Pero como la Redención tuvo su principio en una Virgen (no es que fui concebido en todos los hombres para redimirlos, si bien todo el que quiere puede entrar en el bien de la Redención y

recibirme cada uno sólo para él en el Sacramento), así ahora mi Voluntad debe tener su principio, su posesión, su crecimiento y desarrollo en una criatura virgen, y luego, el que se disponga y quiera entrará en los bienes que el vivir en mi Voluntad contiene. Si no hubiera sido concebido en mi Madre querida, jamás la Redención habría venido; así, si no hago el prodigio de hacer que un alma viva en mi Suprema Voluntad, el «**Fiat Voluntas Tua, así en la tierra como en el Cielo**» no se cumplirá en las generaciones humanas”. (02.05.1923)

26 En el Padre nuestro está prometido el Reino de la Divina Voluntad

“Hija mía, al pecar Adán, Dios le hizo la promesa del futuro Redentor. Pasaron siglos, pero la promesa no fue retirada y las generaciones tuvieron el bien de la Redención. Ahora bien, cuando vine del Cielo y formé el Reino de la Redención, antes de irme al Cielo hice otra promesa más solemne, el Reino de mi Voluntad, y la hice en el «Padre nuestro» y, para darle más valor y obtenerlo más pronto, hice esta promesa formal en la solemnidad de mi oración, pidiendo al Padre que hiciera venir su Reino y la Voluntad Divina así en la tierra como en el Cielo. Me puse Yo a la cabeza de esta plegaria, sabiendo que esa era su Voluntad y que, pidiéndolo Yo, no me habría negado nada, a mayor motivo que con su misma Voluntad Yo rogaba y pedía una cosa querida por mi mismo Padre. Y después de haber hecho esta oración ante mi Padre Celestial, seguro de que me concedía el Reino de mi Voluntad Divina en la tierra, la enseñé a mis Apóstoles, para que la enseñaran a todo el mundo, para que fuese uno el grito de todos: «**Hágase tu Voluntad, así en la tierra como en el Cielo**». Promesa más cierta y solemne no habría podido hacer; los siglos son para Nosotros como un punto solo, pero nuestras palabras son actos y hechos cumplidos.

Mi mismo pedir al Padre Celestial: «**Venga, venga tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el Cielo**», significaba que con mi venida a la tierra el Reino de mi Voluntad no se establecía en medio de las criaturas; de lo contrario habría dicho: «Padre mío, que nuestro Reino, ya establecido sobre la tierra, sea confirmado y nuestra Voluntad domine y reine». Por el contrario dije «**venga**». Eso quería decir que ha de venir y que las criaturas deben esperarlo con esa certeza con que esperaron al futuro Redentor, porque mi Voluntad Divina está atada y comprometida en esas palabras del «Padre nuestro», y cuando Ella se ata es más que seguro lo que promete.

A mayor razón que todo fue preparado por Mí, no se necesitaba más que las manifestaciones de mi Reino y lo estoy haciendo. ¿Crees tú que tantas verdades que te estoy haciendo saber sobre mi «FIAT» sean para darte una simple noticia? No, no, es porque quiero que todos sepan que su Reino está cerca y conozcan sus bellas prerogativas, para que todos deseen y suspiren por entrar a vivir en un Reino tan santo, lleno de felicidad y de todos los bienes. Por tanto, eso que a tí te parece difícil, a la potencia de nuestro «FIAT» es fácil, porque El sabe quitar todas las dificultades y conquistar todo como quiere y cuando quiere”. (05.02.1928)

27 Cómo y en quién Dios ha hechos los preparativos de su Reino

“...Todo lo que he dicho sobre mi Voluntad no es más que preparar el camino, formar el ejército, reunir el pueblo elegido, preparar el palacio real, disponer el terreno en el que debe formarse el Reino de mi Voluntad, y por último regirlo y dominarlo. Por eso, la tarea que te encomiendo es grande. Yo te guiaré, estaré a tu lado, para hacer que todo se haga según mi Voluntad”. (18.08.1926)

Dios ha decretado dar de nuevo Su vida a las criaturas; por eso es necesario que se conozcan sus verdades

“...Ahora, como en la Creación, mi amor se desborda con fuerza y el Reino de mi Voluntad está decidido, porque quiere su vida en medio de las criaturas, y por eso, mostrando toda su magnificencia, sin mirar a méritos, con magnanimidad insuperable quiere dar de nuevo su Reino. Sólo quiere que las criaturas lo sepan, conozcan sus bienes, para que, conociendolos, suspiren y quieran el Reino de la santidad, de la luz y de la felicidad, y, como una voluntad lo rechazó, así otra lo llame, lo suspire, lo convenza a venir a reinar en medio de las criaturas. Por eso son necesarios sus conocimientos. Si un bien no se conoce, no se quiere ni se ama. Por eso los conocimientos serán los mensajeros, los heraldos que anunciarán mi Reino. Mis conocimientos sobre mi «Fiat» unas veces serán como soles, otras como truenos, otras como relámpagos de luz, otras como vientos impetuosos, que llamarán la atención de doctos e ignorantes, de los buenos y también de los malos, y como rayos caerán en sus corazones y con fuerza irresistible los derribarán para hacerles resurgir en el bien de los conocimientos adquiridos; harán la verdadera renovación del mundo, tomarán todas las actitudes para atraer y vencer a las criaturas, haciendo unas veces de pacificadores, que quieren el beso de las criaturas para darles el suyo, para hacerles olvidar todo el pasado y acordarse sólo de amarse y felicitarse mutuamente; otras serán como guerreros seguros de su victoria, para asegurar la conquista que quieren hacer de quien los conoce; otras veces serán oraciones incessantes, que dejarán de suplicar sólo cuando las criaturas, vencidas por los conocimientos de mi Querer Divino, digan: «has vencido, ya estamos conquistadas por tu Reino»; otras serán reyes dominadores, desbordandose de amor, a los cuales doblegarán la frente para dejarse dominar”. (30.10.1927)

29 Todo está preparado; sólo falta “abrir las puertas” y hacerlo conocer

“Hija mía, esta circunferencia es mi Voluntad Eterna, que abraza la gran rueda de la Eternidad. Todo lo que está dentro de esta circunferencia no es más que todo lo que hizo mi Humanidad en la Divina Voluntad, para pedir que mi Querer se cumpla, así en la tierra como en el Cielo. Todo está preparado y hecho; no falta más que abrir las puertas y hacerlo conocer, para hacer que el hombre tome posesión.

De Mí se dijo, cuando vine a la tierra a redimir al hombre, que habría sido la salvación y la ruina de muchos. Así se dirá ahora: que esta Voluntad mía será de gran santidad, porque mi Voluntad es de absoluta santidad, o de ruina para muchos. Ves, en esa circunferencia, mientras se gira, hace falta mirar adentro, nunca afuera, porque dentro está la luz, el conocimiento, mi fuerza, mis actos, como ayuda, atracción y vida, para poder tomar la vida de mi Voluntad. Afuera no hay nada de ésto; encontrarán las tinieblas y caerán en el abismo. Por eso sé atenta, míra siempre fijo en mi Querer y te verás con la plenitud de la gracia de vivir en mi Voluntad”. (21.09.1923)

Para hacerlo conocer, Dios ha querido dos pequeñas: la Madre de Jesús y “la pequeña Hija”

“... Todo el bien del hombre es hacer mi Voluntad, todo el mal es hacer la suya. Por eso, para venir a redimir al hombre escogí a mi Madre, porque era pequeña, y me serví de ella, como canal, para hacer descender sobre el género humano todos los bienes y los frutos de la Redención. Ahora, para hacer que mi Querer sea conocido, para abrir el Cielo y hacer que mi Querer baje a la tierra y reine como en el Cielo, debía escoger a otra

pequeña entre todas las generaciones. Siendo la obra más grande que quiero hacer, reintegrar al hombre a su principio, de donde salió, abrirle aquel Querer Divino que él rechazó, abrirle los brazos para recibirlo de nuevo en el seno de mi Voluntad, mi infinita Sabiduría llama de la nada a la más pequeña. Era justo que fuese pequeña: si puse a una pequeña como a la cabeza de la Redención, a otra pequeña debía poner a la cabeza del «FIAT VOLUNTAS TUA, así en la tierra como en el Cielo». Entre dos pequeñas debía encerrar la finalidad de la creación del hombre y debía realizar mis planes sobre él: por medio de una debía redimirlo, lavarlo con mi sangre de sus fealdades, darle el perdón; por medio de la otra debía hacerle volver a su principio, a su origen, a su dignidad perdida, a los vínculos de mi Voluntad que él había roto, admitirlo de nuevo a la sonrisa de mi Eterna Voluntad, a besarse juntas la suya y la Mía y a vivir una en la otra. Era sólo esa la finalidad de la creación del hombre, y a lo que Yo he establecido nadie podrá oponerse. Pasarán siglos y siglos; como en la Redención, lo mismo será en ésto, pero el hombre volverá a mis brazos, como fue creado por Mí. Pero para hacerlo, antes he de elegir a la que debe ser la primera que haga vida en mi Eterno Querer, vincular a ella todas las relaciones de la Creación, vivir con ella sin ruptura alguna de voluntad, al contrario, siendo una sola la suya y la Nuestra...” (10.11.1923)

31 Dios recurrirá a todos los medios para que su Voluntad triunfe

“...Sigamos haciendo lo que hemos hecho, hagamos por nuestra parte lo necesario para que nada falte de ayuda, de luz, de bienes, de verdades sorprendentes, para que mi Voluntad sea conocida y reine. Yo me serviré de todos los medios, de amor, de gracias, de castigos; tocaré todos los lados de las criaturas para hacer reinar mi Voluntad, y cuando parecerá como si el verdadero bien tuviera que morir, resurgirá más bello y majestuoso.” (18.09.1938)

32 El Reino de la Divina Voluntad es decreto eterno de Dios, Es necesario que se manifieste, a pesar de las oposiciones humanas

“Toda nuestra victoria es que no nos pueden impedir que hagamos lo que queremos. Así Yo puedo hablarte de mi Querer Eterno y tú puedes escucharme; ningún poder nos lo puede impedir. Lo que te digo sobre mi Querer no es más que el desarrollo de nuestro decreto, hecho desde la eternidad en el Consistorio de Nuestra Trinidad Sacrosanta, que tiene que tener su Reino en la tierra; y nuestros decretos son infalibles, nadie nos los puede impedir, que sean realizados. Como hubo el decreto de la Creación y de la Redención, es decreto Nuestro el Reino de Nuestra Voluntad sobre la tierra. Por tanto, para realizar este decreto Nuestro, Yo debía manifestar los bienes que hay en Ella, sus cualidades, sus bellezas y maravillas. De ahí la necesidad por la que Yo debo hablarte tanto, para poder cumplir este decreto.

Hija, para llegar a eso, quería vencer al hombre a fuerza de amor, pero la perfidia humana me lo impide; por eso usaré la Justicia, barreré la tierra, quitaré todas las criaturas nocivas que, como plantas venenosas envenenan a las plantas inocentes. Y cuando haya purificado todo, mis verdades encontrarán el camino para dar a los supervivientes la vida, el bálsamo, la paz que contienen, y todos la recibirán, le darán el beso de paz. Y para confusión de quien no la ha creída sino condenado, reinará; y tendré mi Reino en la tierra: que mi Voluntad se haga así en la tierra como en el Cielo. Por eso, te repito, no nos movamos en nada; sigamos nuestro camino y cantaremos victoria, y que ellos sigan su camino, en que hallarán confusión y vergüenza de sí mismos. Les sucederá

como a los ciegos, que no creen en la luz del sol, porque ellos no la ven. Ellos se quedarán en su ceguera; y los que la ven y creen gozarán, abundarán en los bienes de la Luz, con sumo contento suyo...” (02.10.1938)

33 El Reino está fundado sobre las verdades que Jesús ha manifestado

“...Pues bien, debes saber que el Reino de mi Voluntad será formado y fundado sobre las verdades que ha manifestado. Cuantas más verdades manifiesta, tanto más suntuoso, bello, majestuoso y sobreabundante de bienes y de alegrías será este Reino. Mis verdades formarán el régimen, las leyes, el alimento, el ejército aguerrido, la defensa y la misma vida de quien viva en El...” (13.11.1938)

34 Una carta significativa de Luisa del último periodo de su vida

Queridísimo hijo en el Querer Divino,

Contesto a su amable carta y pido a Jesús que le dé siempre nuevas gracias, nueva luz, para hacer comprender a todos el vivir en el Querer Divino. Oh, cómo lo suspira Jesús y llega hasta a llorar, porque quiere que conozcamos la Santa Divina Voluntad, para que reine y domine en todo el mundo y porque es decreto de la Trinidad Sacrosanta, que la Divina Voluntad se haga en la tierra como se hace en el Cielo. Como fue decretada la Creación e la Redención, así está decretado el Reino de la Divina Voluntad sobre la tierra; y por eso usará todas las artes, sorprenderá a la criatura por todos los lados, con castigos terribles, con milagros estrepitosos, para hacer que eso suceda. Llegará a tanto, que el primero en sacrificarse será Jesús: se pondrá a la cabeza de todos nuestros actos para hacer que todos corran en el mare de la Divina Voluntad. Y si Jesús nos está castigando es precisamente por eso: porque las criaturas, especialmente la parte religiosa, en vez de dejarse tocar por Jesús por medio de amor, como El quería, se han hecho tocar por medio de castigos. Pobre Jesús, cuánto sufre y cuánto suspira y llora, porque las criaturas no le piden, no le insisten a que les conceda el Don de vivir en la Voluntad de Dios. Y si encuentra alguna, la toma en brazos, hace fiesta, se siente como un Rey victorioso, que aunque durante seis mil años ha tenido que luchar, recibiendo heridas y derrotas, ahora finalmente ha hecho su primera conquista y victorioso goza de ella y llama a todo el Cielo a festejar su primera victoria; y mientras hace fiesta, pone a disposición de la criatura su Santidad, su Amor, su Luz, sus gracias y le da el derecho en su Patria Celestial. Por tanto aún estando en la tierra ella es dueña de la Patria Celestial y puede decir: lo que se hace en el Cielo lo hago yo en la tierra; más aún, ellos gozando y felicitándose, y yo haciendo las nuevas conquistas que sirven a dar nuevas alegrías al Cielo. Por eso digan a todos que no hay cosa más grande, prodigio más estrepitoso del vivir en el Querer Divino. Nosotros nos ponemos a disposición de Dios y El se pone a disposición nuestra, hasta hacernos formar a tantos Jesús por cuantos actos hacemos en su Santa Voluntad. Los mares del Querer Divino no son todavía conocidos. Si los conocieran, se arrojarían en el mar del Divino Querer para hacer en él vida perenne. Por eso pidamos y esperemos; Jesús tiene los siglos en su poder; lo que no hace hoy lo hará mañana, porque hoy las mentes están ciegas; mañana encontrará ojos que puedan sostener la Luz de la Divina Voluntad y hará lo que no ha hecho hoy.

Salutandoles, les dejo a todos en el mar inmenso del Querer Divino,
la pequeña Hija del Querer Divino.”

(Carta del 15 de enero de 1945)